

Los trabajos de Johnston (*Brittonia* 14, 1962), de Burkart (*J. Arnold Arbor.* 57, 1976) y de J. H. Hunziker *et al.* (*Can. J. Genet. Cytol.* 17, 1975) son evidentemente desconocidos por el autor que no los cita en la bibliografía.

Pero lo más notable es que no cita su propio trabajo original en el que publicó los resultados que ahora reedita (Cherubini, Carlos, 1954, Número de cromosomas de algunas especies del género *Prosopis* (*Leguminosae-Mimosoideae*), *Darwiniana* 10 (4): 637-643). Resulta difícil entender en que medida ha pretendido dilucidar problemas taxonómicos del género, en este trabajo que ha sido subvencionado por el Consejo de Investigaciones de la Universidad Nacional de Cuyo.

Fidel Antonio Roig

*Flora of Tierra del Fuego*, por David M. Moore 1983. Missouri Botanical Garden, U.S.A. y Anthony Nelson Ltd., Inglaterra. I-IX, 1-396, fig. 1-284 y mapas.

Este moderno tratado florístico es el resultado del estudio que —a lo largo de más de 20 años— realizó el autor en un área tan particular como lo es Tierra del Fuego. La obra contiene claves, precisas descripciones y distribución de las especies comprendidas en los 276 géneros de Traqueófitas que habitan el archipiélago; además, cuenta con sendos capítulos sobre la geografía física de la región, la historia de las exploraciones botánicas que en ella se realizaron y sobre las principales zonas de vegetación que se reconocen en el área estudiada. Cierren la obra un glosario e índices de nombres latinos e indígenas, complementándose la lista de nombres vernáculos con breves acotaciones sobre las utilidades que prestan localmente las plantas tratadas.

El texto se enriquece con 8 láminas a color y numerosas figuras, ya que todos los géneros nativos han sido ilustrados, representando una o más de sus especies. Asimismo, cada especie nativa cuenta con un mapa de distribución, lo que en parte suple la falta de *exsiccata*.

Tanto por las características propias del área tratada, como por el valor científico de la obra en sí, este volumen debería ser incorporado a las bibliotecas botánicas de nuestro medio. La impresión y encuadernación son excelentes.

Ana M. Anton